¡Actúa!

Son varias las cosas que puedes hacer para disminuir la contribución de los coches al cambio climático y para reducir los problemas que en general nos ocasiona colectivamente el abuso del coche:

- ► Antes de comprarte un coche, piensa si realmente lo necesitas. De ser así, opta por uno que emita poco CO₂ y de la mayor eficiencia posible. ¿Acaso necesitas un todoterreno o un deportivo?
- ▶ Utiliza el coche sólo cuando sea estrictamente necesario. En más casos de los que piensas, puedes usar el transporte público, la marcha a pie o desplazarte en bicicleta.
- ▶ Mira a tu coche como lo que es: una herramienta que te permite moverte, pero con serias repercusiones colectivas cuando abusas de él. Deshazte de falsos mitos y no le des más importancia de la que se merece. No serás más elegante o mejor por tener un enorme coche último modelo.
- ▶ Apoya y exige políticas y medidas encaminadas a reducir el uso del coche en espacios públicos (peatonalizaciones...) o a limitar sus impactos (reducciones de velocidad...). Sólo así conseguiremos ciudades más habitables.

▶ Oponte a aquellas medidas o políticas encaminadas a facilitar más espacio público para el coche, o a favorecer su tránsito.¡No hacen falta ni más carreteras ni más túneles!, lo que hace falta es abusar

menos del coche.



Mas información

www.ecologistasenaccion.org/movilidadsostenible contaminacion@ecologistasenaccion.org



Andalucía: Parque San Jerónimo, s/n, 41015 Sevilla Tel./Fax: 954903984 andalucia@ecologistasenaccion.org

Aragón: C/ Cantín y Gamboa 26, 50002 Zaragoza Tel./Fax: 976398457 aragon@ecologistasenaccion.org

Asturies: C/ San Ignacio 8 bajo, 33205 Xixón Tel: 985337618 asturias@ecologistasenaccion.org

Canarias: Paseo de Chil 13, 35003 Las Palmas de Gran Canaria Tel: 928362233 - 922315475 canarias@ecologistasenaccion.org

Cantabria: Apartado nº 2, 39080 Santander Tel: 942240217 cantabria@ecologistasenaccion.org

Castilla y León: Apartado nº 533, 47080 Valladolid Tel: 983210970 castillayleon@ecologistasenaccion.org

Castilla-La Mancha: Apartado nº 322, 19080 Guadalajara Tel: 659155339 castillalamancha@ecologistasenaccion.org

Catalunya: Can Basté - Passeig. Fabra i Puig 274, 08031 Barcelona Tel: 934296518 catalunya@ecologistesenaccio.org

Ceuta: C/ Isabel Cabral nº 2, ático, 51001 Ceuta ceuta@ecologistasenaccion.org

Comunidad de Madrid: C/ Marqués de Leganés 12, 28004 Madrid Tel: 915312389 Fax: 915312611 comunidaddemadrid@ecologistasenaccion.org

Euskal Herria: C/ Pelota 5, 48005 Bilbao Tel: 944790119 euskalherria@ekologistakmartxan.org

Extremadura: C/Vicente Navarro del Castillo, bl. A portal 14, 06800 Mérida, Tel: 609681976 extremadura@ecologistasenaccion.org

La Rioja: C/ Carnicerías 2, 1º, 26001 Logroño Tel./Fax 941245114 larioja@ecologistasenaccion.org

Melilla: C/Colombia 17, 52002 Melilla Tel: 630198380 melilla@ecologistasenaccion.org

Navarra: C/ San Marcial 25, 31500 Tudela Tel: 626679191 navarra@ecologistasenaccion.org

País Valencià: C/Tabarca 12 entresol, 03012 Alacant Tel: 965255270 paisvalencia@ecologistesenaccio.org

Región Murciana: C/ José García Martínez 2, 30005 Murcia Tel: 968281532 - 629850658 murcia@ecologistasenaccion.org



Coches y CO₂

El transporte es el sector que más incrementa sus emisiones de CO₂, unas emisiones que, como es sabido, provocan el cambio climático. Nada menos que un aumento del 85% en el Estado español desde 1990, y más de un 32% en Europa. Es, de hecho, el sector que más hace peligrar el cumplimiento de los objetivos de Kioto a escala europea.

De estas emisiones, más del 50% proceden de los coches. Por tanto, podemos afirmar sin peligro a equivocarnos que el coche es uno de los principales causantes del cambio climático.

Pero no todos los coches son iguales. Los rangos de emisión de los automóviles varían desde menos de 90 gramos de CO₂ emitidos por kilómetro recorrido, hasta más de 400 g/km. La cantidad de CO₂ emitida depende de la cantidad de combustible consumido, y éste de la potencia y masa del vehículo, y de la eficiencia del motor. Cuanto menos eficiente sea el motor, y más potente y/o pesado sea un coche, más CO₂ emitirá, independientemente del combustible empleado. Y aunque el diésel emite comparativamente menos CO₂ que la gasolina, lo cierto es que produce más gases contaminantes y partículas que empeoran el aire de nuestras ciudades y repercuten en la salud de las personas.

A título orientativo podríamos representar el siguiente gráfico en función del ${\rm CO_2}$ emitido:

Más de 200 g/km	extremadamente contaminante	
200-160	muy contaminante	Límite medio (120 g/km)
140-160	bastante contaminante	que la UE pretende fijar para la fabricación
120-140	contaminante	de nuevos vehículos a
100-120	poco contaminante	partir del 2012-2015 (en
Menos 100 g/km	los menos contaminantes	proceso de negociación)

Cuanto más pequeño, ligero, y eficiente sea tu vehículo, menos contaminarás, y contribuirás menos al cambio climático.

¡Si no tienes más remedio que usar un coche, elige un modelo poco contaminante!

Menos uso, menos emisiones

Pero en la contribución al cambio climático no sólo influye el tipo de vehículos empleados, sino también, y con mucha importancia, la utilización que se hace de los mismos.

Es evidente que si todos los coches emitieran menos, las emisiones totales de CO₂ disminuirían, pero siempre y cuando su utilización colectiva no se viera incrementada: de poco sirve conducir un coche de bajas emisiones si le damos un mayor uso, porque al final las emisiones totales pueden ser mayores. Sin ir más lejos, en la últimas década se han producido mejoras en los combustibles y se han incorporado catalizadores en los vehículos. Sin embargo, la contaminación del aire en las ciudades no ha dejado de aumentar debido al crecimiento del parque móvil.

Disminuir las emisiones de CO₂ procedentes del transporte, por tanto, pasa por un doble objetivo: conseguir vehículos que emitan menos pero, sobre todo, reducir su empleo, trasvasando viajeros a los medios más eficientes y menos contaminantes (transporte público, la marcha a pie y en bicicleta).

Importancia de una normativa estricta

La Unión Europea está actualmente trabajando en el primero de estos objetivos a través de una futura legislación que obligue a fabricar coches que no emitan más de un determinado nivel (se barajan 120-130 g/km de CO₂ como valor medio de los coches vendidos por cada marca). Un objetivo torpedeado

y retrasado continuamente por las compañías automovilísticas, que muestran así su falta de interés en orientar su tecnología e inversiones hacia coches menos contaminantes.

Presionar para conseguir una legislación exigente en las emisiones permitidas a los coches, es necesario para lograr reducir las emisiones globales. Pero de no incidir en el segundo objetivo, la menor utilización de los automóviles, las mejoras ambientales aportadas por esta medida pueden quedar completamente superadas.

Ser conscientes para actuar

Reducir los impactos del transporte pasa, en definitiva, por conseguir un cambio de mentalidad sobre cuánto y cómo nos movemos, así como por un cambio en la forma de entender la realidad urbana y su disfrute.

Por ello, el primer paso es ser conscientes de los problemas asociados a nuestro uso excesivo del coche. A mayor uso del automóvil:

- más cambio climático,
- ▶ más problemas de salud por contaminación del aire (afecciones cardiorrespiratorias, alergias, asma...) y por ruido,
- ► mayor cantidad de muertos y heridos por accidentes y atropellos,
- ▶ mayor sentimiento de la calle como un lugar peligroso, por el miedo a atropello que el elevado tránsito de coches provoca, dificultando actividades como pasear, correr... o el disfrute de la misma,
- ► mayor cantidad de espacio público ocupado por coches o por infraestructuras para los mismos, en lugar de parques, árboles, bulevares, zonas de recreo...

Además, es conveniente señalar que estos problemas afectan de manera especial a los grupos de población más débiles o dependientes: ancianos, niñas/os, personas con limitaciones físicas, etc.

